



## Bajeza política



OPINIÓN

Enrique Dans

**E**l Gobierno anuncia que la Ley de Economía Sostenible (LES), esa que porta el siniestro añadido de una disposición final incorrectamente denominada como *Ley Sinde*, será aprobada sin que medie una verdadera discusión en el pleno del Congreso.

En su lugar, será aprobada de manera directa en comisión el próximo día 21 de diciembre por un grupo de ocho diputados, dotados de competencia legislativa plena.

El movimiento de evitar la discusión parlamentaria de una de las leyes recientes más polémicas tiene su origen en una comunicación del embajador

norteamericano, que en uno de esos cables hechos públicos recientemente por WikiLeaks advierte claramente de que su Gobierno “quiere ver la ley pasar inalterada por su trámite parlamentario, sin debilitarse debido a las enmiendas”.

Dicho y hecho: si el Gobierno norteamericano no quiere discusión, aprobamos la ley en una comisión, y punto. Que ese mecanismo de competencia legislativa plena esté reservado generalmente para “proyectos de poca importancia para aliviar de trabajo al pleno, que se dedicaría a proyectos mas importantes”, es algo que no preocupa en absoluto a nuestros representantes: no en vano, fue utilizado ya para aprobar la reforma laboral en pleno mes de agosto pasado.

Estos actos son indignos de una democracia madura: una muestra de bajeza

política. El Gobierno decide conscientemente ignorar la voluntad y el activismo de los ciudadanos, y utiliza un sucio truco para eliminar fricciones en el proceso, para aprobar la ley por la puerta de atrás.

Gracias a los cables filtrados por WikiLeaks podemos ahora comprobar fehacientemente cómo el Gobierno aceptó presiones para introducir antinaturalmente la *Ley Sinde* en la Ley de Economía Sostenible, cómo la defendió a capa y espada, y cómo la aprobó de tapadillo, de puntillas: con alevosía. Ahora, sólo falta que la aprueben por la noche para poder así además alegar nocturnidad, como en los crímenes de las películas. Porque esto, no nos engañemos, es lo que es: un crimen contra la democracia.

Profesor de IE  
Business School.